Interacción poética con la Exposición de pintura Ana María Sanz Tineo

Poetas:

Gina García
Alterio Luna
Sergio Marín Ochoa
Gonzalo San Ildefonso
Francisco G. Muñoz
José Granados
George

Mª Jesús Martín
Pilar Uruñuela Aransay
Petry Montalvo
María Luisa Arenzana
José María Fdez. Lozano
Ana Cuaresma
Blanca Cerruti

LA ESENCIA DE LO HUMANO

SanzTineo

Del 17 de diciembre de 2025 al 3 de enero de 2026
De lunes a sábado de 18:00 a 21:00 horas

CENTRO FUNDACIÓN CAJA RIOJA **GRAN VÍA**

Fundación cajaRioja

Mujer con flores de cardo · Ana Sanz Tineo

Mujer con flores de cardo

Gina García

Mi anhelo se funde en el ocaso
tiene el hechizo de tu belleza
el fulgor efímero de una exhalación
la claridad que mece mis sentidos
cuna de la sensación más sincera

en esta visión no existe pesadumbre
en tus brazos se genera la paz
en tu torso resplandece la diosa
tu mirada conforta los corazones vagabundos
confianza plena pongo en tu cintura
allá donde vayas
tú eres el consuelo

Alterio Luna

Hilando el tiempo
te pensé en la distancia
de otro país.
Allí mesabas los colores luminosos
y los sostenías en tus labios
como frutas exóticas.

Tu telar estaba hecho de vivencias
de destellos de un futuro abierto
y de un presente de seda y piel
y de una habitación y luz, la luz
de un «te amo, te quiero
te quiero» te dice una flor
cuando hilas estos mundos preciosos.

El hilo del aire quieto
muy quieto
pasado y memoria
(presente)
futuro que sabes a luna de mediodía
«amor, ay, amor
que hilas con tus ojos
mis átomos quietos, muy quietos
pendientes de un hilo»
te dice la flor. Las estrellas
como niñas solitarias durmiendo
dibujan una sonrisa
detrás de los pétalos quietos
tan quietos, muy quietos
«y mis ojos pensando
—suspira la flor—
que ya no están ciegos».

Hilando el tiempo · Ana Sanz Tineo

El bosque es su refugio (II) · Ana Sanz Tineo

Sergio Marín Ochoa

Quiero fundirme
con la savia y clorofila.
Quiero huir
de la frivolidad de una sociedad alienada.
Quiero reírme
de un Sistema que monetiza la psique,
del ruido de las ciudades,
de las vidas frustradas por el trabajo.

Quiero pensar
que piensas en venir conmigo.
Quiero observar
cómo observas la posibilidad.
Quiero romper
tus ganas de romperlo todo,
de llorar de rabia
por no tener el control de tu vida.

Y quiero probar
cómo sería
poder ser,
poder estar,
o incluso que pueda parecer
en lo que dura el paso de un gato
que somos aunque no estemos;
porque estamos pero no somos.

La sonrisa de una madre

Gonzalo San Ildefonso

Es la tierra ocre la que sostiene las raíces del mundo.

La plenitud de una sonrisa que a su vez es la esencia de la sencillez; el trazo firme de la vida que se abre paso entre el camino tumultuoso.

Es el cordón umbilical que nos conecta con la patria de la infancia, son los recuerdos de un juego demasiado real los que se amontonan en el refugio de la existencia.

La sonrisa de una madre · Ana Sanz Tineo

Dos hermanas · Ana Sanz Tineo

Atávica

Francisco G. Muñoz

MUJER de infancia
arrebatada.
Doble niña de alma a tus
espaldas.
Portadora de luz,
esencia altiva,
vida errante determinada.

¡Mujer! Tus ojos divagan
diligentes.

¿Ávidos del sol presuroso?
¿Al fulgor diluente verde
sobre la colina?
¿En su refulgente horizonte?
¿A los espacios sacros de
tus ancestros?

En el mercado · Vendedora de cántaros · Ana Sanz Tineo

Equinoccio de primavera · Ana Sanz Tineo

Esbozos de poesía

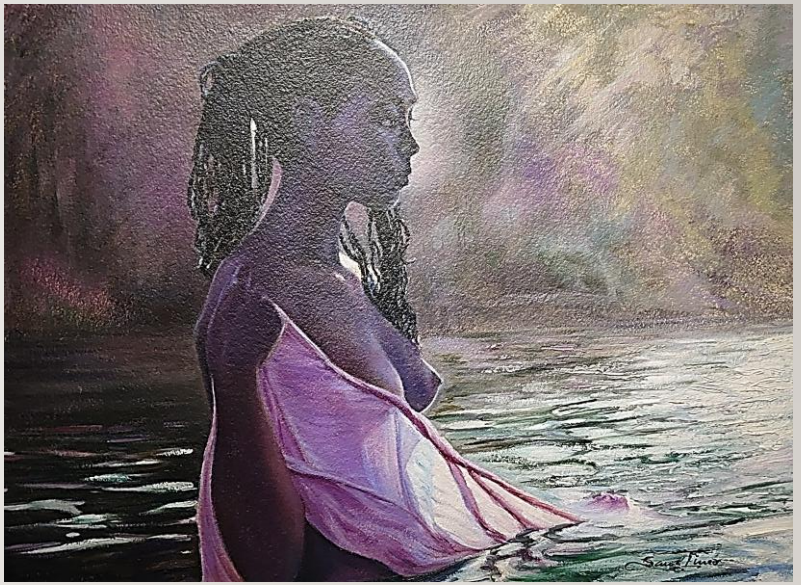
José Granados

Los ojos hilan el tiempo
pasado, presente y futuro.
Son sinónimo de la esencia
sufrida.
Los labios gesticulan
al compás de la palabra,
son sinuosas semillas
en la esfera del amor.
Algún pezón tímido
propone el deseo de seducir
o, quizás, alimentar la vida.
Los sombreros perfilan
la rectitud de la mirada
hacia el frente
con la alevosía de quien dice
la verdad.
Los colores son sabios
y adivinan el tránsito
de una barca por el río.
El sueño de una niña
y la risa de otra:
inocencia y picardía
en una infancia feliz.
Los ojos, labios, pezón tímido,
sombreros, colores, sueño y risa: Mujeres
vuestra lucha existencial
magnifica la naturaleza.

A contraluz

George

“A la oscuridad no le queda el rastro
habiendo torso que es noche de dos dimensiones
ILUMINACIÓN.”
Tocas fondo sin pies
aun sin ellos
eres el camino donde flotar.
En travesías experimentales
quedaste retenida en las manos
de una ARTISTA
“Estás en su naturaleza,
en su punto más álgido.”
Manos sensibles regaron cascadas.
Bañan tus pechos.
Muerdes al río anfibio
pensamiento para salir de la profundidad.
Salir de la noche oscura de tu alma.
El río baila tu “blues”.
Danza en ti.
Baja la mirada ÁFRICA.
¿Ves sus ondas?
La cascada que cae en tu pecho
¡lo excita!
“Nunca serás estatua, estás en un movimiento:
el del –artista-
Tampoco serás virgen:
¡te pescaron mis ojos,
les enamoran los colores vivos!
Por eso te elegí.”



Contraluz · Ana Sanz Tineo

Vendedora en el lago · Ana Sanz Tineo

La vendedora

María Jesús Martín

Cada día recorre el lago en una pequeña barca, cargada con cacerolas y utensilios de menaje para la venta.

Se cubre la cabeza con un gran sombrero de paja, el sol y el agua contrasta con su piel brillante y morena.

Hoy los vendedores del poblado la vuelven a increpar. – Este no es un trabajo para una mujer, vete a tu casa – le dicen.

Ella no contesta, su mirada altiva lo dice todo. Es su medio de vida y está orgullosa de ello.

Continúa remando mientras anuncia su mercancía, erguida y serena, como una diosa.

Sueños…Viajes…Maletas… · *Ana Sanz Tineo*

Viajar y soñar

Pilar Uruñuela Aransay

Los viajes hacen reflexionar sobre la importancia de volar a otros lugares, conocer a gente diversa, moverse del sillón de confort…

Estoy en el aeropuerto JFK, el viento parece susurrar tormenta. Espero que mi vuelo a Tokio no se retrase demasiado. Pero algo atrae mi atención con más intensidad. Maletas en tonos otoñales; la más grande sirve de apoyo a una niña sentada encima de otras dos, de menor tamaño. De pronto, se despereza sin soltar su osito amarillo. Parece estar sola. Al acercarme, percibo el olor dulce y cálido de esos locos bajitos. Ella me mira de reojo, yo siento la necesidad de protegerla. Seguimos muy cerca, yo de pie, en silencio. Continúo observándola y me fijo en sus rasgos orientales; podría preguntarle de dónde viene, pero es muy pequeña. Me siento en un banco próximo. Enseguida se acerca su madre y le ayuda a bajarse de las maletas. Nos saludamos por cortesía.

Antes de irse del aeropuerto, veo que en la cara de la peque luce una sonrisa, se la devuelvo, corre hacia mí. Recibo con sorpresa un regalo de sus manitas:

—Toma, para que no estés sola — y me da su osito amarillo.

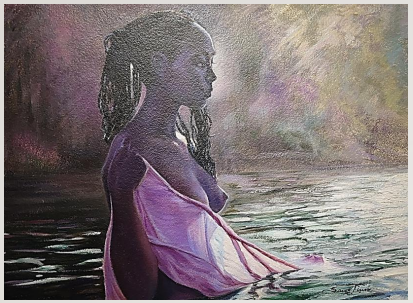
Le doy un fuerte abrazo a esa niña de olor dulce y cálido. Me despido de ambas. La madre me mira agradecida, sabe que la he cuidado, aunque haya sido por breves instantes.

Quizás algún día yo sepa ofrecer algo mío con ese natural desprendimiento.

Los viajes siguen creando momentos de colores que no se olvidan. En mi caso: verde oliva, marrón tierra y… amarillo vibrante.

La sonrisa de una madre

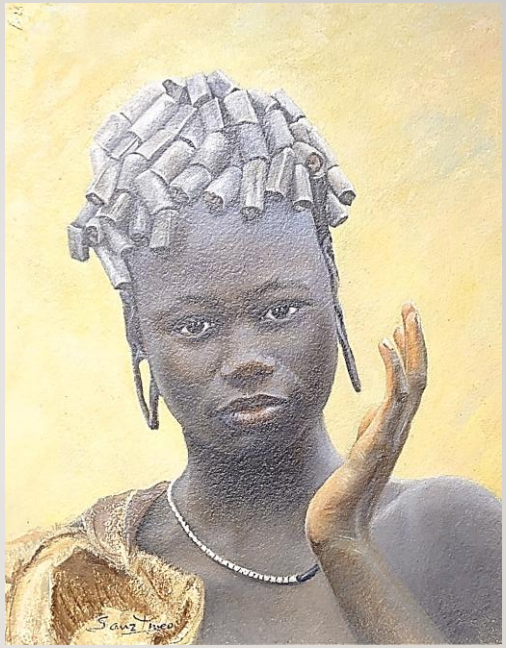
Cada milímetro de piel sostiene,
desde la fuerza de la madre tierra.
Apenas los ocres clarean,
riega desde sus ojos las grietas.
Apenas el niño la llama,
lo nutre su teta.
Siempre sonríe la cíclica tierra
sabedora de que esa es su grandeza.
Se la llama vida, se la llama madre
se la llama tierra, se la llama aire.
No conoce límites ni tiene fronteras
ella es la paz después de la guerra.



Contraluz

La vida se para
el agua suspira
la sutil seda se aparta
para ver crecer a la niña.
Rabiosa silueta
fuerza de una diosa
la tierra se rinde
ante la más hermosa.
Se moja un vestido
sin saber que sobra
suspendida en el tiempo
capturo en un lienzo una mariposa.

Petry Montalvo



Coqueta

Suenan cascabeles entre sus rizos presos
mientras se hace piel de seda el ébano.
Son sus ojos negros los que te cautivan,
esas líneas curvas de rotunda belleza.
Es una niña mulata y no sabe que es bella,
soy yo quien la apreso en el lienzo
para que no se marchite un momento,
y algo efímeramente bello, pueda ser eterno.

Mujeres de agua

(El ángel azul)

María Luisa Arenzana

Ser aguadora
y llevar en la estrella
una nube azul.
Ser más que una vida
en derrota; escapar de un lienzo
de lágrimas y aclararse los ojos
con tibia tinta de otros ojos
y abrir la ceñida forma
en la que miran y
dejarse invadir.
Y ser
inaprehensible
y etérea.
Salvo en las manos.
Contener y liberar columnas
de río y mar. Beber y no saciarse;
llevar sobre la cabeza el pálpito
del cántaro que fue sequía.
Esperar a la luciérnaga y amarla
y seguir buscando en la noche
la propia luz y recostar el alma.
Sonreír frente al lienzo
para que alguien dentro sonría.
Hola, soy Ana.

Aguadoras de Mojácar · Ana Sanz Tineo

El curso rutinario de los días · Ana Sanz Tineo

A cualquier parte

José María Fdez. Lozano

A la mar, viajero de sueños
arrancadas las raíces de tierra,
en un cesto, barca de madera,
espera,
convertir en realidad deseos.
Entre olas, peligro y calma,
el horizonte imagina montañas,
vida o muerte en cada brazada,
hazaña,
no hay gritos de hombre al agua.
De remo, desnuda una mano,
a la espalda pegada una mochila,
en juego de ajedrez la vida,
otra patera a la deriva vacía,
partida,
llegar a libre, salir de esclavo.
Por fin una costa con playa,
la gente entre risas se baña,
lágrimas de piel arrancan,
una manta
al hombro y unas palmadas.
A cualquier parte,
o a ninguna parte,
amar la vida un arte,
conservarla lo importante.

Ana Cuaresma

Urge
encontrar a los gorriones
sobre el acero de la grúa
en el hormigón del contrapeso
están acabando el tejado de las viviendas
y no tienen nido, no tienen nido sus picos
tantos picos, tantos gritos su cantos, tan a la vista.
Urge
la necesidad de los gorriones
con sus alas de espuma gris
sobre el plástico de los conductores
en el aluminio de las torres eléctricas
tan calentitos, encogidos de vientre hinchado
absortos en la espera
sobre los semáforos, los bancos,
en el alféizar de las ventanas.
Urge
el sentir de los gorriones
en las corrientes de aire sus alas
como banco de peces hambrientos
devorando cabezas.

Dos gorriones · Ana Sanz Tineo

Niña sobre unas maletas

Blanca Cerruti

Laura entra a visitar la exposición de pintura: «La esencia de la vida».

Apenas se ha fijado en un par de cuadros cuando uno le llama la atención: representa a una niña de unos cuatro años. Está sentada sobre una pila de maletas de buen cuero aseguradas con gruesas correas. Está tan alta que los pies le quedan lejos del suelo.

La niña, sentada sobre las maletas, es una imagen solitaria. Tiene una de las manitas sobre los ojos, como para impedir que se le escapen las lágrimas

Laura no puede apartar la mirada de la pequeña. Se pregunta si la habrán dejado sentada sobre esas maletas de las que no se atreverá a saltar al suelo y correr en busca de alguien en quien refugiarse.

Se la imagina esperando a que vuelva quien la dejó: «¡un momento, niña!», y a la vez, temiendo que no vuelva.

Siente la necesidad de hacer algo, pero ¿qué? Solo es un cuadro. ¿Lo sabe, pero por qué contemplarlo le parte el corazón?

Sueños…Viajes…Maletas… · *Ana Sanz Tineo*

Sardineras de Santurce · Ana Sanz Tineo

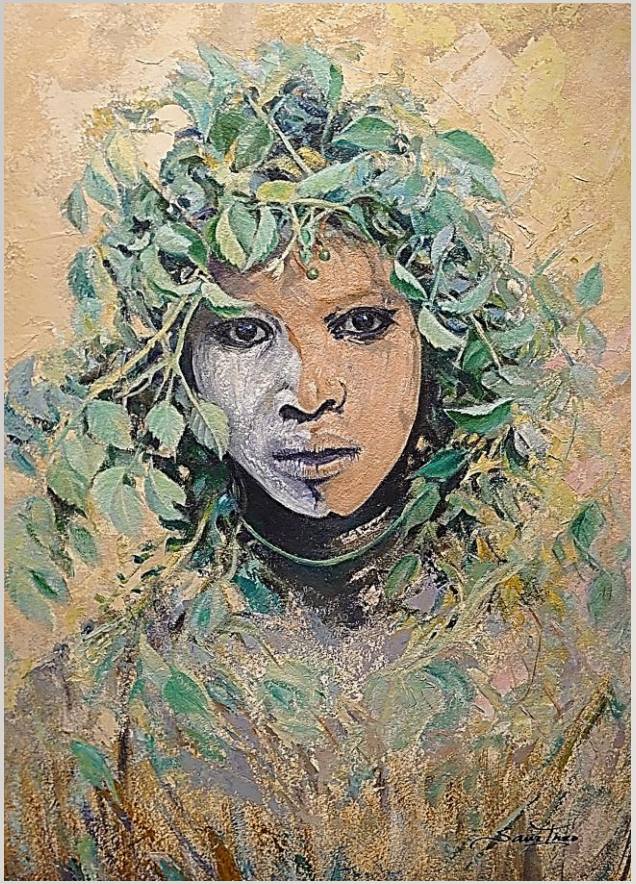
Comentarium

Ana Cuaresma

Ana María Sanz Tineo formada en la Escuela de Artes de Logroño y la Universidad de Navarra, *ha desarrollado una carrera sólida y coherente, participando en numerosas exposiciones individuales y colectivas por toda España. Su trabajo ha sido reconocido por captar la esencia espiritual y cultural de los sujetos que representa*. Como expone Marian Aguilar en el tríptico de la exposición, disponible para los visitantes, *"la presente muestra es una selección de obras que revelan la madurez expresiva de Ana y su permanente exploración del ser humano como motivo artístico; su pintura nos invita a reconocer en el arte un terreno común de encuentro, respeto y humanidad*."

Durante la visita guiada que la artista nos ofreció pudimos comprobar su mirada dirigida a lo humano y sus diversas culturas, la expresión también de lo cotidiano para establecer reflexiones como el paso del tiempo, la mujer, el trabajo, la sociedad, la interculturalidad… Ana nos habló de sus viajes y de la vida de cada cuadro, destacando el encuadre "fotográfico", la perfección de la técnica, los colores y texturas, y es que estos cuadros hay que degustarlos de cerca y admirar el gran trabajo de esta pintora. También nos habló de retos, y es que para ella cada rostro, cada tela, cada tono de piel es un reto que persigue y la impulsa en la energía creativa que logra transmitir en cada obra.

Agradecemos a la artista que nos haya compartido una estrella de su conocimiento y trabajo, e insistimos en la urgencia de vivir esta exposición que estará **hasta el 3 de enero de 2026**. Acudan repletos de humanidad, ávidos de los tesoros que esconde lo cotidiano y sueñen, viajen, maletas…



El bosque es su refugio (I) · *Ana Sanz Tineo*

Maternidad (Lagartera) · *Ana Sanz Tineo*

Namaste · Ana Sanz Tineo

Porteadora de ilusiones · Ana Sanz Tineo

Gracias por leer.

¿Quieres participar en la próxima interacción poética?

Escríbenos al correo:
colectivo@elhombrequefuejueves.org

www.elhombrequefuejueves.org

¡¡Te esperamos!!

el HOMBRE QUE FUE JUEVES

...

© De las obras: sus autores